

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 312 al 314

SEGUNDA PARTE

FUEGO SOLAR

Sección D

II - Los Devas y Elementales de la Mente

1. El Regente del Fuego – Agni

2. Los Devas del Fuego

Estos temas que van desde la página 513 a la 516, se tratarán en los estudios 312 al 314

Estudio 312

2. Los Devas y los Fuegos - Los Grandes Constructores - c. Los Devas y los Planos - Continuación.

"Ahora estudiaremos otra amplia diferenciación:

- a. Los 7 Fuegos forman los 49 Fuegos.
- b. Los 7 Hombres Celestiales se manifiestan a través de 49 rayos menores.
- c. Los 7 Espíritus se presentan como 49 Existencias.

Sería inútil llevar este concepto más lejos en relación con el aspecto del Espíritu. Del Espíritu mismo no podemos saber nada, y sólo es posible mencionar los 49 (1) Manus Solares (cada uno de los Hombres Celestiales se expresa en el plano físico a través de 7 Manus). En consecuencia, al considerar estos temas tan abstractos, sólo trataremos con los 7 Rayos de Luz u Hombres Celestiales y los 7 Fuegos.

Cada uno de los 7 Rayos de Luz se divide en 7, convirtiéndose en 49 aspectos de la naturaleza psíquica logoica, tal como se expresa en el plano físico cósmico, y cada uno de los 7 Fuegos se manifiesta como 7 Fuegos Menores, constituyendo los 49 Fuegos a los que H. P. B. se refiere en la Doctrina Secreta. (2) Cada uno de los 7 Hombres Celestiales se manifiesta a través de 7 entidades menores que forman los centros psíquicos del vahan o vehículo logoico. Cada uno de los 7 Fuegos o Señores Devas de un plano se manifiesta a través de 7 Devas menores que forman el fuego central y la conciencia de la sustancia de un subplano. Ahora nos referiremos a su interacción y trabajo mutuos, es decir, estudiaremos la materia cuando, al verse afectada, se construye una forma con ella a través del Pensamiento divino o Voluntad."

Comentarios.

En esta nueva diferenciación basada en el número 7, tratemos de entender los Manus Solares, diferenciación de los 7 Espíritus ante el Trono.

Inicialmente recordamos que los 7 Espíritus ante el Trono están en la línea directa de la Voluntad logoica solar, por lo tanto, en el Primer Rayo directamente. Sabemos que los constructores de las razas raíz son los Manus, que están en la línea del Primer Rayo, pero subordinados a sus Logos planetarios (Hombres Celestiales), que están en la línea directa del Aspecto Amor-Sabiduría-Razón Pura (Budhi) del Logos Solar, lo que coloca a los Manus de las razas raíz en realidad en la línea directa del Primer sub-rayo del Aspecto Budhi del Logos Solar.

Ahora debemos analizar los Manus Solares dentro del concepto de "constructor de cuerpos cósmicos", ya que el Maestro afirma que cada uno de los Hombres celestiales se expresa en el plano físico a través del 7 Manus.

Ahora, sabemos que los Hombres Celestiales o Logos Planetarios se encarnan físicamente a través de 7 cadenas. Usando la Ley de la Analogía, podemos considerar las 7 cadenas como 7 razas raíz a nivel cósmico. y a las 7 rondas en cada cadena como 7 sub-razas, similares a las 7 razas raíz y 7 sub-razas de cada raza raíz para las humanidades en cada período mundial.

Así, los Manus solares construyen los 7 globos de cada cadena planetaria, utilizando Fuego Eléctrico cósmico, porque están en el aspecto Atma o Voluntad del Logos Solar y también usando Devas y su sustancia. Es lógico que en estas construcciones los Manus Solares atienden a las necesidades evolutivas de los hombres celestiales.

La manifestación de cada uno de los 7 Hombres Celestiales a través de 7 entidades menores (que podríamos llamar subLogos Planetarios), formando los 7 centros psíquicos del cuerpo logoico, es más fácil de entender. El Logos Planetario, como un Todo, es un centro en el cuerpo mayor del Logos Solar, pero como Individuo necesita 7 centros para distribuir Sus energías calificadas por Su cuerpo de expresión física, es decir, los 7 globos que forman Su cadena.

La existencia de los 49 Fuegos, uno para cada subplano (7) de los 7 planos del físico cósmico, es fácil de entender, no requiere más explicación, solo que cada subplano tiene su propio comportamiento y sus propias propiedades, lo que requiere una adecuación del fuego para ello, tarea que es realizada por el Deva menor regente del subplano.

Volvamos al texto del libro.

"No tengo la intención de considerar los Fuegos Superiores (los Señores de los cuatro planos superiores), porque solo es de valor para nosotros estudiar el proceso de construcción de formas mentales en los tres mundos a través de las esencias dévicas, que son vitalizadas y manipuladas por los Constructores, los Dhyan Chohans, los Hombres Celestiales, a través de la fuerza de sus Vidas, el conocimiento que poseen de la Voluntad o propósito logoico y el poder de sus naturalezas psíquicas. De esta manera, están empeñados en construir el cuerpo físico logoico y llevar a cabo sus planes en ese cuerpo, cumpliendo así el propósito para el cual Él encarnó. Su trabajo es mucho más importante, porque lo hacen principalmente a niveles cósmicos, pero de alguna manera esto nos concierne y es todo lo que podemos captar. En los tres mundos del esfuerzo humano el hombre realiza dos trabajos:

Primero. La construcción de su cuerpo de manifestación, un cuerpo triple.

Segundo. La construcción de formas mentales con materia mental; las vitaliza con el deseo y las mantiene dentro de su aura, construyendo así un pequeño sistema propio.

El hombre y los Hombres celestiales trabajan con sustancia dévica, colaboran con los Devas, manifiestan voluntad, cualidad psíquica y actividad inteligente cuando realizan su trabajo, pero

hay una diferencia entre ambos, no sólo de grado, sino de conciencia. En general el hombre trabaja inconscientemente. Los Hombres Celestiales trabajan conscientemente a niveles cósmicos la mayor parte del tiempo. Aquí hay una sugerencia sobre la etapa de evolución de nuestro Logos".

Comentarios.

En este pasaje tenemos varias pistas importantes para ubicarnos dentro del escenario de nuestro Logos Solar y Planetario y para saber qué debemos hacer en el trabajo colectivo, colectivo desde el punto de vista de Egos o almas y no de personalidades.

El Maestro dice que solo vale la pena que estudiemos el proceso de construcción de formas mentales en los tres mundos (mental, astral y físico) por medio de las esencias dévicas, dando a entender que, conociendo ese proceso, podemos construir formas mentales.

Al mismo tiempo, Él dice que esas esencias dévicas son vitalizadas y manipuladas por los Constructores, los Dhyan Chohans y los Hombres celestiales, a través de la fuerza de Sus Vidas, el conocimiento que poseen de la Voluntad o propósito logoico, y el poder de Sus naturalezas psíquicas. De estas palabras podemos deducir dos cosas:

1. El grado de poder sobre las esencias dévicas depende del conocimiento de la Voluntad logoica y de la fuerza o poder del Alma o Ego.
2. Cuando el hombre manipula sustancia dévica, en realidad manipula sustancia que ya está siendo manipulada por Seres superiores, y, siendo por tanto la acción de los hombres es limitada.

Continuando, el Maestro dice que estos Seres superiores están empeñados en construir el cuerpo físico logoico y a llevar a cabo Sus planes en este cuerpo, cumpliendo así el propósito para el cual Él (Logos Solar) encarnó. De ahí que podamos deducir que estos Seres superiores trabajan para la "Empresa" del Logos Solar, pero al mismo tiempo tienen Sus propios propósitos, como el empleado que, al trabajar en una empresa, desarrolla y perfecciona sus habilidades y cualidades, mientras que su trabajo es útil para el propietario de la empresa, que tiene su propio propósito.

Cuando el Maestro dice que el hombre generalmente trabaja inconscientemente, pero los Hombres celestiales trabajan conscientemente en niveles cósmicos la mayor parte del tiempo, deja claro que es necesario e importante adquirir conocimiento y poner la mente en todo, es decir, ser continuamente consciente. De ahí el inmenso valor de la postura constante del Observador, que nunca se identifica con los cuerpos.

El hecho de que los Hombres celestiales trabajen conscientemente a niveles cósmicos la mayor parte del tiempo demuestra que ya se han posicionado como Observadores de lo que ocurre en Sus cuerpos cósmicos físico, astral y mental, es decir, no se identifican con Sus sensaciones físicas, Sus emociones y Sus pensamientos, la mayoría de las veces, lo que demuestra un elevado grado de evolución.

Observación (1) - "Los 49 Manus constituyen los custodios y guardianes de los ciclos de la raza en un Manvantara o Día de Brahma. Hay 7 razas en un período mundial y 7 períodos mundiales".
Observación 2) - Véase D. S. II, 220.

Estudio 313

2. Los Devas y los Fuegos - Los Grandes Constructores - c. Los Devas y los Planos - Continuación.

"Esto es realmente difícil porque el tema es muy abstruso y profundo. Dejaremos de lado estas ideas fundamentales y nos empeñaremos más específicamente en el estudio de los Devas, que nos conciernen en forma más inmediata, o con los tres grupos que he delineado: los Agnichaitas, los Agnisuryas y los Agnishvattas. Estos se relacionan principalmente con la evolución del cuerpo denso del Logos, los subplanos gaseoso, líquido y denso del físico cósmico, o con los 3 mundos del esfuerzo humano; con la radiación magnética del Logos a través de Su vehículo físico y con las emanaciones radiantes del Hombre celestial particular, que se expresa a través de nuestro planeta. Finalmente se relacionan con la evolución de la conciencia (3) en los 3 mundos y, particularmente, con la individualización de la unidad de conciencia humana y la vitalización de los centros en el cuerpo del Hombre celestial con el cual estamos peculiarmente relacionados".

Comentarios.

De hecho, el tema del estudio anterior, las 3 manifestaciones de la Mônada Logoica, es muy confuso y profundo. Para las mentes humanas que se manifiestan a través de cerebros aún no estructurados adecuadamente, con muchas neuronas completamente dormidas y con la parte etérica del cerebro en un estado bastante rudimentario para asuntos no materiales densos o no concretos, es extremadamente difícil de explicar, por la ausencia de receptividad.

Debo recordarles que entre el cerebro y el chakra coronario etérico (de 960 vórtices o pétalos más la corona central de 12 pétalos), existe la parte etérica del cerebro, que consiste en filamentos o conductores (llamados nadis) hechos de moléculas etéricas conectadas entre sí, similares a un hilo de cobre conductor de electricidad. Estos filamentos envuelven e interpenetran todas las partes del cerebro, y por eso por menores que sean, es por eso, no todo, presentan la forma del cerebro. En realidad la contraparte etérica del cerebro es una maraña de filamentos etéricos, en 3 dimensiones, con la forma del cerebro.

Es a través de estos filamentos etéricos que los fuegos procedentes del coronario y del chakra esplénico llegan al interior de las células cerebrales, vitalizándolas y, en el caso del coronario, estimulan determinadas funciones aún desconocidas para las neurociencias, pero perfectamente conocidas por quienes ya han logrado levantar el velo de maya.

Otro punto muy importante, que todos deben tener siempre en mente, es que la Mônada humana sólo conoce y aprende a dominar los mundos inferiores, mirando de abajo hacia arriba, es decir, a partir del cerebro físico.

En consecuencia, se debe hacer un esfuerzo (uso de la Voluntad) para comprender el conocimiento abstracto, pero con calma, sin nerviosismo ni desesperación. Incluso si al inicio no se entiende nada, la dedicación de la atención a un asunto abstracto hará que las neuronas adormecidas sean tocadas e inicien una débil actividad eléctrica, lo que hará que los nadis de la contraparte etérica capten esa actividad eléctrica, llevándola al chakra coronario y llegando al conocimiento del Ego o Alma en el cuerpo causal o Loto Egoico. Esto ocurre junto con la mayor afluencia de sangre a la región cerebral del pensamiento. El Ego responde a esta actividad cerebral enviando su fuego solar (fuego de la mente) al cerebro físico, un fuego que se une e intensifica el fuego por fricción/eléctrico que actúa sobre el cerebro, aumentando la actividad de las neuronas, aumentando simultáneamente las actividades del coronario astral, de materia del cuerpo astral en la que la conciencia astral se procesa (análoga al cerebro físico), del

coronario etérico y de la contraparte etérica del cerebro. También hay una actuación en el cuerpo mental. A cada esfuerzo en este sentido, estas actividades se incrementan, permitiendo que las informaciones relacionadas con el asunto sean captadas simultáneamente por los cuerpos mental, astral y físico (esto vía el cuerpo etérico).

Así viene la comprensión y asimilación del tema, que inicialmente era difícilísimo. El Alma misma se despierta más en su propio mundo, el causal, acelerando su evolución y pasando a trabajar simultáneamente en los mundos causal, mental, astral y físico y al mismo tiempo captando el conocimiento del mundo físico directamente, por el cerebro físico, enviando a éste los conocimientos relacionados que Ella capta en su propio mundo, el causal, y en los mundos mental y astral.

Con el avance de esta capacidad, el Alma entra en contacto con el mundo búdico (por encima de lo causal), capta conocimientos que allí residen y los envía al cerebro físico, lo que se llama "insight".

Es lógico que esto requiera que los 3 cuerpos inferiores estén bajo el dominio total del Alma, para que el conocimiento se transmita al cerebro físico sin distorsiones derivadas de perturbaciones en el camino.

Por lo tanto, aunque el tema es muy abstracto y profundo (tan abstracto que parece absurdo), el primer paso debe darse, serenamente pero firmemente, en la dirección del entendimiento. Esto realmente es evolucionar, dominar los 3 cuerpos inferiores y avanzar hacia la liberación definitiva de estos 3 mundos inferiores.

Debido a la dificultad de comprensión, el Maestro se dedicará más específicamente al estudio de los Devas que operan en los mundos o planos mental, astral y físico, escenario de evolución para la gran mayoría de la humanidad, fuertemente enfocada en el mundo astral y teniendo, desafortunadamente, como único objetivo la vida puramente emocional.

Estos 3 conjuntos de Devas trabajan con los fuegos que producen, para el Logos planetario, sensaciones densas, similares a las sensaciones físicas del hombre, como las derivadas de los sentidos (externas) e internas, originadas en estados orgánicos internos, por ejemplo sed y hambre.

En otras palabras, los pensamientos de la humanidad constituyen sensaciones más refinadas para el Logos (en la materia gaseosa logoica), en varios niveles, por supuesto. Las emociones humanas son sensaciones más bajas (en la materia líquida logoica). Las sensaciones físicas humanas son tan densas y groseras para Él que difícilmente deben ser percibidas. Todo esto debe ser considerado colectivamente, es decir, es todo el conjunto de pensamientos, emociones y sensaciones humanas actuando. También debemos considerar la acción de los reinos subhumanos.

Esta parte del cuerpo físico logoico (las partes gaseoso-mental, líquido-astral y sólido-físico) no es un principio para el Logos, así como el cuerpo humano físico denso no es un principio para el hombre.

El principio más bajo para el Logos comienza en la materia búdica (el 4º éter cósmico), donde están los chakras físicos logoicos. Sólo los iniciados trabajan en el cuerpo etérico logoico, porque sólo ellos son conscientes en los planos búdico y superiores.

Es evidente que hay toda una estructura organizada, incluyendo líneas de comunicación, que explica y describe el cuerpo físico logoico, en sus partes densa y etérica, tal como es visto y sentido por Él, es decir, la divina Anatomía.

Nota (3) - "Los Ángeles Lunares alcanzarán el plano de los Ángeles Solares. D.S.I., 209. Conquistarán la inmortalidad. D.S. VI, 152-153.

La autoconciencia es su objetivo. D.S.I, 211; IV, 154".

Estudio 314

2. Los Devas y los Fuegos - Los Grandes Constructores - c. Los Devas y los Planos - Continuación.

"Ahora consideraremos el tema que se refiere a los devas del fuego del plano físico, esos grandes devas constructores que logran el propósito del Logos en Su cuerpo físico denso. Aclaremos nuestras ideas sobre este asunto lo mejor que podamos y la categoría de estos devas aparecerá a simple vista en la siguiente clasificación:

Nombre	Plano Cósmico	Plano del Sistema	Naturaleza	Regente
Agnichaita	7° subplano físico cósmico	Físico	Concreción densa	Kshiti
Agnisurya	6° subplano físico cósmico	Astral	Líquido	Varuna
Agnishvatta	5° subplano físico cósmico	Mental	Gaseoso	Agni

Los Agnichaitas son devas que construyen y erigen con materia del tipo más denso en relación con la manifestación logoica. Actúan en el séptimo subplano del plano físico cósmico y producen la mayor concreción. En el cuerpo de nuestro Logos Planetario constituyen los constructores de la Tierra, la forma más densa del Logos y la suma total de la actividad y vibración de todo el Sistema Solar que se demuestra a través de lo que llamamos "sustancia sólida".

Por lo tanto, es evidente que, de acuerdo con la ley, producirán un efecto peculiarmente poderoso en el subplano inferior del plano físico del Sistema; de ahí su denominación esotérica de "Agnichaitas del calor interno o central". Constituyen la totalidad de las vibraciones inferiores en el vehículo físico cósmico.

Los Agnisuryas son los constructores del sexto subplano del plano físico cósmico, nuestro plano astral del sistema. Como ya he señalado representan el sistema nervioso simpático del cuerpo físico logoico, así como sus hermanos de la séptima vibración representan la suma total del sistema circulatorio o sanguíneo. Una indicación para el estudiante que esté interesado en descubrir la clave fisiológica radica en la relación que existe entre los dos grandes grupos de devas que erigen y construyen la parte más objetiva de la manifestación logoica y los dos grupos de corpúsculos que, en su interacción, mantienen el cuerpo sano; también hay una analogía entre los devas del plano astral y los nervios sensoriales y motores del cuerpo físico. Ya no me extenderé en este concepto.

Estos devas tienen que ver, en un sentido muy esotérico, con los plexos nerviosos del

- a. Sistema (Sol físico),
- b. Esquema planetario (planeta denso),
- c. Cuerpo físico humano (cuerpo denso),

y constituyen, por lo tanto, un poderoso factor en la eventual vitalización de los centros del hombre. Los centros etéricos o puntos focales de fuerza de un Hombre Celestial se encuentran en el cuarto éter cósmico, el plano búdhico. El plano astral está estrechamente ligado al búdhico, y cuando los centros etéricos de nuestro Hombre Celestial, por ejemplo, alcancen su plena actividad, la fuerza se transmitirá, a través de su analogía astral, al cuarto éter físico, en el que se encuentran los siete centros del hombre.

Los Agnishvattas son los constructores en el quinto subplano o gaseoso y, desde el punto de vista humano, constituyen los de mayor importancia, porque son los constructores del cuerpo de conciencia en sí. Desde el punto de vista psíquico de la fisiología oculta, tienen una estrecha relación con el cerebro físico, el asiento o imperio del pensador y, como en esta etapa todo lo que podemos saber debe considerarse en forma kama-manásica, se evidenciará que entre el sistema nervioso simpático y el cerebro hay una interacción tan cercana que se convierte en un todo organizado. Esta analogía microcósmica es interesante, pero al estudiar estos grupos de devas ahora, los consideraremos principalmente en su trabajo como constructores del Sistema y Planetarios, dejando que el estudiante establezca por sí mismo la analogía humana, de esta manera aprenderá. Habiendo señalado ciertas líneas de pensamiento, ahora tomaremos estos grupos uno por uno y los consideraremos".

Comentarios.

Con referencia a los Agnichaitas, los devas constructores de todo lo que existe en el plano físico del sistema, en el que estamos encarnados, el Maestro Djwal Khul dice que ejercen una influencia muy poderosa sobre la materia física en los estados gaseoso, líquido y sólido, la parte más densa del plano físico, aunque también actúan en la materia etérica. Por lo tanto, las vibraciones más groseras que el hombre puede sentir están dentro del campo de acción de estos devas. En el proceso evolutivo deben ser dominados y controlados, lo cual es necesario para entrar en el camino iniciático. En otras palabras, esto significa el dominio del cuerpo físico, una condición para la conquista de la Primera Iniciación planetaria.

Con respecto a los Agnisuryas, los devas del plano astral, su actividad es muy importante para el hombre. El Maestro dice que ejercen las funciones del sistema nervioso simpático en el cuerpo físico cósmico del Logos. Cuando se trata del Esquema terrestre, la materia astral que rodea a la Tierra y la que existe en todo el esquema, ya que hay globos cuya materia más densa es la astral, para donde algún día iremos, es necesario aclarar que esta materia astral es líquida cósmica, pero es diferente de la líquida cósmica que está fuera del cuerpo físico cósmico de nuestro Logos Solar, una vez que Él la calificó y la preparó de acuerdo con Sus propósitos. También hay otra cualificación de esta materia realizada por nuestro Logos Planetario. Por lo tanto, hay dos calificaciones: una por nuestro Logos Solar y otra, secundaria, por nuestro Logos Planetario. Lo mismo ocurre con la materia física.

Sabemos por la fisiología humana que el sistema nervioso simpático interactúa con el sistema circulatorio. Dentro de esta analogía, deducimos que los Agnisuryas, que realizan las funciones del sistema nervioso simpático logoico, interactúan con los Agnichaitas, que realizan las funciones de circulación sanguínea logoica. Para comprender mejor esta interacción, debemos considerar la interacción entre los cuerpos etéricos (que hace circular la energía o fuegos) y denso del hombre (vitalizado por los fuegos que circulan en el etérico). También tenemos la analogía entre los Agnisuryas del plano astral, en su función de nervios logoicos, y los nervios sensoriales y motores del cuerpo humano. Ahora, los nervios sensoriales y motores del cuerpo humano permiten al hombre no solo sus movimientos físicos (la parte motora), sino la parte más importante, que es llevar información del mundo interior y exterior al cerebro (sentidos), donde son concientizadas. Por lo tanto, llevando estas funciones humanas al nivel del Logos Planetario,

concluimos que la materia astral existente en nuestro Esquema Planetario lleva a la conciencia física logoica informaciones de lo que ocurre en Su cuerpo físico denso. No olvidemos que, aun los nervios logoicos sean construidos de materia astral (Agnisuryas), hay una gran sintonía kama-manásica, ya que la materia mental (Agnishvattas) constituye la materia gaseosa en el cuerpo físico del Logos Planetario, lo que nos lleva a otras conclusiones de suma importancia en el campo de la concientización cerebral logoica.

Nos damos cuenta claramente que las energías circulantes en la materia astral, administrada por los Agnisuryas y manipulada por la conciencia de nuestro Logos Planetario, afectan fuertemente la materia física administrada por la Agnichaitas, y por lo tanto nos afectan a nosotros.

En conclusión, dentro de la analogía entre el sistema nervioso simpático vinculado a la circulación sanguínea del cuerpo físico humano y los respectivos sistemas logoicos (Agnisuryas-astral-simpático y Agnichaitas-físico-sangre), vemos que la circulación de energías en nuestro mundo físico depende del estado del mundo astral.

Por otro lado, a medida que afectamos al mundo físico, a través de nuestro comportamiento hacia la naturaleza, en el que se incluye a la humanidad, y sabemos que este comportamiento en el período actual es altamente comprometedor e incorrecto, estamos haciendo que se envíe información a la conciencia cerebral de nuestro Logos Planetario de que las cosas no están teniendo lugar correctamente en la parte más densa de Su cuerpo físico cósmico, lo que obviamente Lo llevará a tomar decisiones para hacer la corrección de la situación.

Con referencia a los Agnishvattas, desde la parte gaseosa física cósmica (nuestro plano mental, en sus dos partes, inferior o concreta y superior o abstracta), haremos comentarios detallados cuando el Maestro Djwal Khul describa los tres grupos dévicos, lo que se hará en la continuación.